

# BENDICIONES PATRIARCALES

POR EL ÉLDER JAMES E. FAUST  
del Consejo de los Doce

La bendición patriarcal es un privilegio único y extraordinario que pueden recibir aquellos miembros fieles de la Iglesia que tienen la madurez suficiente como para comprender la naturaleza y la importancia de dichas bendiciones. Estas bendiciones privilegiadas constituyen un testimonio poderoso de la misión del Salvador y de su propósito de darnos a cada uno de nosotros la oportunidad de ganar la exaltación. Al igual que muchas otras bendiciones, las bendiciones patriarcales deben ser solicitadas por la persona o la familia de quien la desea, sobre quienes recae la responsabilidad de recibirla.

Cada vez que leemos nuestra bendición patriarcal, nuestro testimonio puede fortalecerse aún más y nuestra vida puede adquirir un mayor propósito. Debido a su propia naturaleza, todas las bendiciones dependen del grado de fidelidad de las personas que las reciben y están basadas en ciertas condiciones, sea que éstas se mencionen o no cuando se les otorgan a la persona dichas bendiciones.

En la actualidad tenemos muchas estacas de Sión en muchos de los países del mundo, y en la mayoría de ellas hay

por lo menos un patriarca, privilegio que, debido al crecimiento de la Iglesia, permite que cientos de personas en muchas tierras reciban sus bendiciones patriarcales.

## Los patriarcas

Deseo rendir tributo a estos hombres fieles que han sido ordenados a este gran llamamiento y quienes, en la mayoría de los casos, se cuentan entre los más humildes y fieles de todos nuestros hermanos. La dignidad de la vida de estos hombres escogidos les permite recibir la inspiración de los cielos. Los patriarcas tienen el privilegio de dar bendiciones directamente en lugar de simplemente solicitarlas para que le sean otorgadas al individuo; ellos están autorizados para hablar por el Señor. El oficio de patriarca es uno de los oficios más importantes en el Sacerdocio de Melquisedec, y su función es la de bendecir, no la de administrar ni de aconsejar. Este es un llamamiento sagrado que, por lo general, lo desempeñan los patriarcas por el resto de su vida. Nuestros patriarcas se dedican totalmente a desempeñar su llamamiento y hacen todo lo posible por vivir una vida



fiel y digna para asegurarse de que cada bendición sea inspirada.

### La bendición

Bajo la inspiración del Espíritu Santo, el patriarca declara el linaje de la persona que recibe la bendición y añade bendiciones, dones espirituales, promesas, consejos, exhortaciones y advertencias que él se siente inspirado a dar. Es, en resumen, una declaración profética.

Las bendiciones patriarcales deben leerse frecuentemente y con espíritu de humildad y devoción. Son muy personales, pero pueden compartirse con los miembros de la familia. Son guías sagradas de consejo, promesas e información que provienen del Señor. Sin embargo, nadie debe esperar que las bendiciones den en forma detallada todos los acontecimientos que sucederán durante la vida o que sean la solución a todos nuestros problemas. Si en una bendición se omite un acontecimiento muy importante en la vida, tal como una misión o el matrimonio, eso no quiere decir que la persona no recibirá dichas bendiciones. Mi propia bendición patriarcal es corta y tal vez sólo ocupe tres cuartas partes de una página. Sin embargo, ha sido para mí muy completa, adecuada y perfecta.

El presidente Heber J. Grant nos dice que su bendición patriarcal no fue muy larga: "El patriarca puso sus manos sobre mi cabeza y me confirió una bendición cortita que podía incluirse en menos de una página escrita a máquina. Sin embargo, esa bendición ha predicho mi vida hasta el momento presente." (James R. Clark, comp., *Messages of the First Presidency of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, Salt Lake City, Bookcraft, 1965-76, 5:152.)

### ¿Cuándo se cumplen las bendiciones patriarcales?

El élder John A. Widtsoe dijo lo siguiente: "Se debe tener en cuenta que el cumplimiento de las promesas hechas puede realizarse en esta vida o en la venidera. En ocasiones, la fe de algunos se ha visto en peligro debido a que bendiciones que se les habían prometido no se han cumplido en esta vida. Lo que han olvidado es que en el evangelio, la vida con todas sus actividades continúa para siempre y que las labores terrenales pueden también continuar en el cielo. Además, el dador de todas las bendiciones, el Señor, se reserva el derecho de hacer que estas bendiciones se cumplan en nuestra vida en una forma que satisfaga sus propósitos divinos. Tanto, nosotros como nuestras bendiciones dependen del Señor; sin embargo, hay un testimonio que todos conocemos, el cual dice que cuando se obedece una ley, las bendiciones prometidas se cumplirán." (John A. Widtsoe, *Evidences and Reconciliations*, Salt Lake City, Bookcraft, 1960, pág. 323.)

Este principio quedó muy bien ilustrado en la bendición patriarcal de mi padre, pues a él se le había dicho en su bendición que sería bendecido con "muchas hijas hermosas". El y mi madre tuvieron solamente cinco hijos varones, pero por supuesto trataron a las esposas de sus hijos como si fueran sus propias hijas. Durante el verano pasado, cuando todos los de la familia nos reunimos, pude contemplar a las nietas de mi padre ir de un lugar a otro, ayudando, preparando los alimentos, cuidando a los niños y a los ancianos, y en ese momento comprendí que la bendición de mi padre se había cumplido literalmente, que él en verdad tiene

## **C**ada vez que leemos nuestra bendición patriarcal, nuestro testimonio puede fortalecerse aún más y nuestra vida puede adquirir un mayor propósito.

muchas hijas hermosas. El patriarca que le dio la bendición a mi padre tenía la visión espiritual de ver más allá de esta vida; en ese momento la línea que divide esta vida de la eternidad había desaparecido. Es el Señor y no el patriarca el dador de toda bendición. Dios conoce nuestra alma y también nuestras debilidades y fortalezas; El conoce nuestra capacidad y nuestro potencial. Nuestras bendiciones patriarcales nos muestran lo que el Señor espera de nosotros y nos ayudan a ver nuestro propio potencial. Pueden darnos ánimo en los momentos de desaliento, fortalecernos cuando sentimos temor, consolarnos durante las horas de tristeza, darnos valor con nuestros momentos de angustia y alentarnos cuando estamos espiritualmente débiles.

### **Bendiciones de padre**

El élder John A. Widtsoe declaró: "Todo padre cuyos hijos hayan nacido bajo el convenio es para ellos un patriarca y tiene el derecho de bendecir a su posteridad por la autoridad del sacerdocio que posee". (Evidences and Reconciliations, pág. 321.)

La Primera Presidencia ha hecho la siguiente declaración; "Indiscutiblemente debemos poner nuevo y adicional hincapié en el papel que corresponde al padre en el otorgamiento de bendiciones a sus hijos. Pensamos que debemos, por lo general, dejar a los patriarcas así ordenados en las estacas la responsabilidad de pronunciar el linaje en lo que se refiere a

una bendición patriarcal oficial. No obstante, podemos dar margen para que cualquier padre de familia que se sienta inspirado a pronunciar el linaje dentro de una bendición paternal pueda hacerlo sin impedimento.

"Debemos instar y estimular a los padres de familia para que den bendiciones paternas a sus hijos en ocasiones tales como la partida de ellos al servicio militar, a la universidad, o a una misión o cualquier otra ocasión que lo amerite.

"La bendición paternal puede asentarse en los registros personales de la familia, mas no en los archivos de la Iglesia." (Manual general de Instrucciones, No. 21, Latinoamérica y España, págs. 60-61.)

### **Adopción en la casa de Israel**

Muchos de los que no son de la simiente de una de las tribus específicas de Jacob están llegando a la Iglesia en esta época. Nadie debe pensar que por el hecho de no pertenecer al linaje de Israel se le nieguen ninguna de las bendiciones que le corresponden.

El apóstol Pablo hizo repetidas referencias a la adopción en la casa de Israel por medio de la fe:

"Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él." (Romanos 8:9.)

Y de nuevo dijo:

"Que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las pro-

mesas." (Romanos 9:4.)

El rey Benjamín se refiere a los fieles como a la "progenie de Cristo, hijos e hijas de él", siendo de esa manera "engendrados espiritualmente... por medio de la fe", llegando de esa forma por medio de un nacimiento espiritual a pertenecer a la familia de Cristo. (Moisés 5:7.)

No importa si las bendiciones de la casa de Israel se reciben por medio del linaje o del espíritu de adopción. El élder John A. Widtsoe declaró: "No importa si el linaje es un linaje de sangre o de adopción". (John A. Widtsoe, *Evidences and Reconciliations*, pág. 322.)

El libro de Abraham dice: "Y las bendeciré mediante tu nombre; pues cuantos reciban este evangelio serán llamados por tu nombre; y serán considerados como tu descendencia^ y se levantarán y te bendecirán como padre de ellos" (Abraham 2:10).

El profeta José Smith enseñó que "al descender el Espíritu Santo sobre uno que es de la descendencia literal de Abraham, viene con calma y serenidad... mientras que el efecto del Espíritu Santo en un gentil es purgar la sangre vieja y convertirlo efectivamente en descendiente de Abraham. El hombre en quien no hay (físicamente) la sangre de Abraham debe sufrir una creación

nueva por medio del Espíritu Santo." (Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 177.)

¿Qué sucederá si no permanecemos en el camino que el Señor nos ha trazado y al que se nos asignara antes de que fueran puestos los cimientos de este mundo? De la misma forma en que el Señor le dijo a Pablo, vosotros sois instrumentos escogidos para llevar su nombre "en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel" (Hechos 9:15). Esforzaos por ser dignos de recibir las bendiciones pronunciadas sobre vuestra cabeza por los patriarcas y por vuestro propio padre.

Yo recibí mi propia bendición patriarcal cuando apenas tenía doce años de edad, y fue en esa corta bendición que aprendí algo sobre mis responsabilidades y labores que tenía que desempeñar para ayudar en el establecimiento del Reino.

Es mi oración que todos podamos vivir dignamente para poder lograr que se cumplan las bendiciones que nos prometió el Señor por medio de nuestros padres, en su calidad de patriarca del hogar, y también por medio de los patriarcas ordenados, y que nos esforcemos para que todo lo que hagamos sea con el propósito de que estas grandes promesas se cumplan.